



# LA TRIBUNITA

Diario noticioso de la tarde

Suscripción mensual.... 80 centésimos.

Números sueltos.... 4 " Idem.

Lugar de suscripción y venta: Librería de la tarde, calle del 25 de Mayo, número 67.

**LA TRIBUNITA.**

MONTEVIDEO, SETIEMBRE 12 DE 1866.

Río Junípero

Además de las sumas destinadas a ocurrir a los gastos del ministerio de la Marina, las Cámaras le han autorizado a abrir un crédito suplementario de 4.984.857\$989 para los siguientes gastos: Arsenales..... 394.137\$717 Material... 4.152.573\$636 Eventuales... 438.147\$636 Se hallaban presos a bordo de la fragata *Constitución*, el comandante y piloto del transporte *Oyapock*, y van a ser sometidos a consejo de investigación a causa de la pérdida de ese vapor.

Está también detenido para averiguaciones policiales Nicolás Luis de María, que se encontraba a bordo en el momento del siniestro.

El Sr. Benigni, francés, fué nombrado caballero de la orden de la Rosa.

—o—

**Alémania.**  
En Dresden, capital de la Sajonia, ocurrió un pequeño incidente que da la expresión del espíritu público.

El dia de reapertura del teatro real, el director hizo representar la tragedia *Antígona*, de Sofocles.

El coliseo estaba lleno de soldados y oficiales prusianos, y tambien de muchos ciudadanos de la capital.

La pieza corrió en silencio.

Pero cuando Héemon, volviéndose hacia el tirano, dice estas tremendas palabras: "Pues bien! reina solo en este país deserto!" rompieron los sajones en los mas estruendosos aplausos.

—o—

**Corsarios peruanos**

En virtud de diligencias practicadas por el ministro de España en Lóndres, habían sido detenidos dos buques de grandes dimensiones, el "Tornado" y otro comprados por los peruanos y que debían hacerse a la mar armados en corso.

—o—

**Francia.**  
El emperador Napoleón, en lo mas ardiente de las discusiones de la prensa acerca de la guerra, y cuando la opinión se agitaba por la supresión del periódico *Courrier du dimanche*, escribió una carta

**NOTICIAS.**

3

ellós como la claridad de una lámpara; pero entonces no existiría la sociedad civil. Esto no es así; la sociedad existe y el hombre lleva a la vida pública las ideas y las impresiones del hogar. De aquí se deduce la influencia de la mujer en la civilización.

La historia moral y política del hombre humano presenta mas de un ejemplo en que una sola mujer ha hecho cambiar de su los destinos de los pueblos mas poderosos. La liviandad de Elena ocasionó la guerra de Troya, digna de las epopeyas órficas, y un atentado contra el pudor de una matrona bastó para señalar en el reloj de los tiempos el fin de la monarquía romana. Así como no hay derecho contra el derecho, no hay verdad contra la verdad. Dios en sus eternos designios eligió por co-redentora de la especie humana a la mujer, elevada a la jerarquía santísima de madre, y desde que Jesucristo fertilizó con su sangre el campo antes yerno de la civilización, las madres vienen gozando el privilegio de cultivar sus mas hermosas flores.

Rousseau proclamaba ya en su tiempo este principio:

"Los hombres son lo que quieren las mujeres." — Y en es' o' certo. Imagínese una madre o una esposa que en vez de su-

al ministro de Estado, en la que le mandaba crear una *Caja de los inválidos del trabajo*, idea del programa de 1848.

Esta creación, que mucho favorece a las clases operarias, produjo la mejor impresión en los ánimos.

—o—

**Italia.**

Las tropas italianas se concentraban en el territorio veneciano, en posiciones defensivas.

La fortaleza de Palmanova, magnífica posición, con 75 piezas de artillería y 2,000 hombres de guarnición, fue abandonada por los austriacos y ocupada por los italianos, acogidos entre el entusiasmo y aclamaciones de los habitantes de aquella localidad.

Los diarios de Florencia insistían en pedir la anexión del Tirol.

En muchos puntos del reino se preparaban grandes reuniones para pedir al gobierno que no realizase la paz sin haber alcanzado esa concesión.

El comandante Ribotti fué nombrado contra-almirante, en premio de la manera distinguida como se portó en el combate de Lissa.

A la familia del comandante de la catina "Palestro," incendiada en aquel combate, le fué concedida una medalla de oro.

—o—

**Efectos del aguardiente**

El *Ferro Carril* de Santiago publica el siguiente hecho que probará una vez mas a los que habían con exceso este líquido, los efectos que produce:

"Ayer se encontró en el tajamar el cadáver de un hombre del pueblo, muy conocido entre los de su clase por un insigne bebedor de aguardiente.

Aunque el cuerpo se encontraba cubierto de nieve, se reconoció que la inverte había sido causada por una especie de incendio interior que había carbonizado la sangre.

Este fenómeno tan raro y que parece tan incomprendible, se ha observado, sin embargo, con mucha frecuencia entre los bebedores que usan un aguardiente muy concentrado.

Viviendo en medio de una fiebre continua, el alcohol determina al fin en la sangre una especie de inflamación tan repentina como violenta, y se asemeja en

vizar o neutralizar las malas pasiones del hijo o del esposo, las perversas y acrecienten: el hombre que soporta esta influencia será un malvado. Despertando sus instintos de odio o de ambición, se convertirá en un asesino o en un saqueador; despertan los otros de los vicios de la carne, recorren todas las escalas de corrupción hasta caer en los cenagales mas profundos de la infamia.

No hay poder que resista a esa influencia tierna y halagadora de la mujer que reviste formas tan dulces y amables lo mismo para pedir el b en que para pedir el mal.

Plutareo en los dichos célebres de los Lacedemonios consiga esta notable esclavitud de la esposa de Leonidas: "So a nosotras mandamos a nuestros maridos, porque solo nosotras formamos hombres." Verdader admirabl! No se hubiera distinguido Esparta por su patriotismo feroz y sublime si la vez, si las mujeres no hubieran sido allí elevadas al rango de ciudadanas.

No se concibe que el hombre pueda ser perfecto sino en un estado en que se divida por iguales partes con la mujer el imperio del mundo. Separados, no descubrirían mas que imperfecciones groseras.

Unido, se completan el uno al otro. Sin esta unión íntima, sin esta fusión moral tan armoniosa y sublime, verificada bajo la inefable protección de la Providencia, no podrían reazar sus altos destinos, ni ganar los sabrosos y sazonados frutos de la civilización. En el Oriente, en el Asia, en los terceros partes del mundo se halla esta

todo a los estragos del fuego; y la víctima muere materialmente abrasada.

En varias otras ocasiones la policía ha recogido cadáveres que manifestaban las señales de esta muerte atroz y violenta, sin que esto haya servido de ejemplo a los bebedores para hacerlos mas moderados.

La principal causa de estos efectos del aguardiente es, sin duda, el clima en que vivimos, el menos favorable de todos a las bebidas alcohólicas; pero no contribuye menos el inmoderado uso que hacen de ellas nuestros hombres del pueblo, acostumbrados a buscar en la embriaguez el olvido de la miseria en vez de aliviarla por el trabajo."

—o—

**El almirante Persano**

Grande agitación reina en Italia, y no por los importantes acontecimientos diplomáticos que se verifican ni por los que se preparan, sino a consecuencia del combate de Lissa.

Ahora que el público se ha convencido de que se quiso engañarle con los primeros partes oficiales y que el suceso que se le pintó como una victoria fué una completa derrota, se experimenta amarga decepción, la que en Ancona, en Nápoles, en todas las ciudades marítimas se traduce en escenas tumultuosas en las que dominan los gritos de muerte a Persano!

El ministro de Marina que se hallaba en Ancona al verificarse una de esas demostraciones populares, publicó prudentes exhortaciones, aconsejando al público que se abstuviera de juicios precipitados y condenar a quien no ha sido llamado aun para justificarse.

"El gobierno, dijo, conoce y sabrá cumplir con su deber."

Esto no obstante, muchos periódicos se desatan en injurias contra el almirante y los principales jefes de la armada.

En Génova se estaba firmando la siguiente exposición al presidente del consejo de Ministros:

"Exmo. señor:

"El combate de Lissa que ha costado a Italia la pérdida de tantos hijos y la de dos grandes buques, ha sumido en aflicción a la ciudad de Génova.

"La opinión pública acusa tan depicable suceso a la incapacidad proverbial del almirante jefe de la escuadra.

cionado el pensamiento humano porque la mujer no reina en el corazón del hombre, ni columbra los bienes celestiales del amor.

El carácter moral de las mujeres, lo que apellidamos su educación, decide del carácter moral de los pueblos, de las edades y de las civilizaciones. No hay una época de la historia moral de la humanidad que no pueda personificarse o simbolizarse en el carácter de una mujer. La forma primitiva de la monarquía francesa lleva mejor que el sello de la rudeza de Clodoveo, el sello dulce y suave de la piedad de Clodoveo y de sus virtudes materiales. La diferencia de costumbres entre la sociedad de Luis XIV y la de Luis XV es a perfectamente señalada por la diferencia de educación de Luisa La Va liere y de madama Dubarry. Detras del carácter de un pueblo, de una edad o de un hombre, nos es difícil encontrar siempre el carácter de una mujer, que es el alma de la grandeza o pequeña de la obra.

El hombre moral, valiéndose de una expresión del conde José de Maistre, se forma en el regazo de la madre. ¡Y desgraciado de él si así no sucediera! De los hombres podremos recibir la aptitud para las ciencias para las artes, para las profesiones; de las mujeres podremos recibir la felicidad. Los unos pulimentan nuestros sentidos, nuestra inteligencia, como el lapidario los diamantes; las otras pulimentan nuestra alma. Los unos pueden darnos los bienes materiales; las otras los bienes morales y aun los celestiales.

"El pueblo prorrumpe en un grito general y pide que el almirante Persano [como se practicó con el almirante inglés John Byng] sea juzgado por un consejo de guerra.

"Como en otro tiempo pidió Venecia al Senado que se diera el mando de la armada a Vittorio Pisani, así el pueblo genovés, conocedor de las cosas de la mar, ruega a V. E. que lo haga a S. M. para que, dejando a un lado toda consideración de orden gerárquico, se dé el mando de la escuadra italiana a un hombre que esté a la altura de las exigencias de la patria, a un hombre cuyo valor esté templado por la habilidad y la prudencia.

"Ese hombre designado por la voz de la opinión pública, es el contra almirante Galli della Mantica.

"Los infascritos, al hacerse intérpretes de esta opinión, no hacen mas que expresar un deseo que está en el corazón y en los labios de todos.

"Salvad, Exmo. Sr., con energicas disposiciones que son ya indispensables, el porvenir y el honor de la escuadra italiana."

—o—

**El "Palestro"**

El teniente Fabrizi, de Palermo, es el único de los oficiales del *Palestro* que ha quedado con vida.

Cuenta que no se prendió fuego en la Santa Bárbara, en cuyo caso la explosión habría destruido los buques que estaban a su lado, sin en una cámara donde estaban las granadas siquias para el combate.

El capitán se negó a salir del buque y únicamente los heridos fueron trasladados al *Governolo*.

El teniente Fabrizi se halló de pronto en medio del mar, y nadando pudo asirarse a un mástil roto, hasta que fué rescatado por una lancha italiana.

—o—

**El general Garibaldi**

Garibaldi ha publicado la siguiente proclama:

*"A los trentinos."*

"Vuestros deseos, los de la Italia entera, van a quedar satisfechos.

"El humo de guerra de nuestro tiroteo trasmite de eco en eco el primer grito de libertad; os lleva un fraternal saludo, y aquél y este llegan a vosotros.

"Las virtudes o los vicios de los hombres sueñan ser por regla general obra de sus propias madres. La suerte de un niño, decía Napoleón I, es obra de su madre."

¡Qué bien conocía el capitán del siglo los arcanos del corazón humano! De este principio se deduce una conclusión, y es que las mujeres forman el carácter moral de los hombres y les dan la desgracia o la felicidad.

A través de los tiempos y del espacio ha llegado hasta nosotros la idea de que la austera seriedad de los Gracos fué reflejo exacto de la severa moral de su madre.

La crueldad del rey don Pedro de Castilla no fué mas que el producto del veneno y del odio que manejó de los pechos de la reina doña María. El excepcional de lord Byron tuvo origen en los desprecios, en las burlas y en la ironía de su propia madre; y sabido es que los fieros sentimientos de Lamartine se despertaron en el regazo de la criatura santa y superior que le llevó en su seno.

Como se pintan en un espejo las imágenes que se ponen delante, así se graba de una manera indeleble en el corazón de los hijos el carácter moral de las madres.

Un célebre filósofo ha dicho que los sentimientos que nunca se acaban son los que nacen al rededor de nuestra cuna, y en el libro de los proverbios hallamos esta notable sentencia:

"Un joven sigue su primera senda sin que la deje ni aun en la vejez." Así es en verdad.

“El Austria, puesta en fuga en el Vencido por nuestro valeroso ejército, pone a su obediencia en el Trentino para sustraerlos a vosotros hermanos, al abrazo de la madre común, al partido de la unidad representado por el Rey elegido, por el Rey soldado.

“El Austria, que no satisfecha con un periódico extranjero hemos leído una anécdota curiosa:

“Parece que en época del primer imperio, Napoleón había proyectado levantar un palacio.

“A este objeto fue necesario proceder a la compra de varios edificios que cogía el

plano trazado, y entre ellos, se hallaba una casa de exigüas dimensiones perteneciente a un tonelero, que no valdría más

que 1,000 francos.

“Hicieron propuestas y el bueno

del tonelero iba cada vez aumentando el

precio que por la venta exigía. Pidió pri-

meramente 10,000, luego 20,000, 30,000

hasta que elevó su exigencia a la suma de

50,000 francos.

“El Emperador en sus deseos de llevar

á cabo su proyecto, necesitó á las propues-

tas codicis del tonelero; pero al llegar

á la suma de 50,000, resolvió cambiar el

plano, y el buen hombre se quedó con su

casita, que actualmente ha sido destruida

ya medio ruina.

“Yosotros, valientes, no podeis esperar

inertes vuestra emancipación.

“Romped las diplomáticas intrigas, co-

meted vuestras carabinas y vendid á nues-

tradas filas.

“Juntos pelearemos por la libertad y la

unidad de Italia, y aquí en vuestras ás-

peras bresas, defendidas por pechos li-

breas, juraremos, estrechándonos la ma-

no, finis Austria y el término de la do-

minación extranjera.

“Storo, 18 de julio.

“G. Garibaldi.”

—o—

Sutza

El departamento militar federal suizo

prepara un levantamiento en masa de to-

dos los hombres aptos para las armas.

Semejante disposición no deja de pres-

tar á leales reflexiones.

El presidente del Consejo de los Es-

tados, al cerrar la legislatura, ha dicho:

“No debemos gastar prematuramente

nuestras fuerzas materiales y morales.

El teatro de la guerra va acercándose

hacia nosotros, y este hecho dista mucho

de ser para nosotros una garantía. —

A veces caen centellas estando el cielo

sereno.”

—o—

La Italia y el emperador de los

franceses

Vemos por los diarios que la escuadra

de Tolon ha recibido orden de hacerse á la

mar.

Carecemos de explicaciones sobre este

hecho.

La escuadra no puede haber ido sién-

do á las aguas de Venecia; pero ¿qué va á

hacer allí?

No es de suponer, ni remotamente,

que el emperador Napoleón se declare

formalmente contra los italianos; varías

veces ha estado descontento de ellos,

pero por esto no ha llegado al punto de

declarárselas en lucha.

El Sr. Nigra fué á rogar al Empera-

dor que recomendase al Austria como

condición de paz la cesión del Tirol ita-

liano.

Napoleón, dicen que contestó en tono

severo estas ó parecidas palabras:

“Sí señor ministro, empiezo yo á cansa-

me de tantas exigencias. Bien sabéis que

pudiera deshacer la Italia, así como ha

procurado su formación.”

El representante de Victor Manuel

no contestó una palabra; pero al salir de

la conferencia telegrafió á su gobierno

estas frases del emperador.

El barón Riccasoli ha contestado con

alguna energía; pero creímos que la con-

testación no ha sido comunicada á Saint-

Cloud.

Rodeado después por los amigos del

príncipe Napoleón, el emperador ha

planteado la cuestión de la cesión de

Trento, pero en tales términos, que la

recomendación no ha debido parecer

muy apremiante.

Sin embargo, esta cuestión entra

en el programa de la paz, que se ha de

poner á discusión.

Asegúrase que el Austria pedirá á

Italia una indemnización por el Vencido.

#### Noticias sueltas

reina en aquella isla; qué dure es nuestro voto.

La Opinión Nacional, en su último número se ha vuelto diario de avisos más ó menos gratuitos, y da noticias más ó menos rancias.

Parece que los modernos Tritones sorprendieron de tal manera y tan á exabrupto á los incautos niños que ulli moran para mantener vivo el fuego del templo, que apenas les dieron tiempo para refaccionar y antes de aceptar la subida al Olimpo en compañía cada cual de su cada cual, salieron á la calle, llamando al sereno, Júpiter protector de la inocencia.

Los Tritones no entendieron de chicas y salieron también en persecución de las niñas, con peores designios que Plutón detrás de Proserpina.

En seguida, discurrió sobre cuarentenas y paladínamente confesamos que estamos en pleno acuerdo con el autor.

La cuarentena es una trama para el con-

cierto sin ser una garantía de salubridad,

ya que elevó su exigencia á la suma de

50,000 francos.

El Siglo en su primer editorial establece un paralelo entre el Perú y la República Oriental al propósito de la reorganización constitucional, y deduce q' nosotros también deberíamos elegir nuestros representantes y salir del provisorio, del interior y del delegado.

El esclarecido escritor, llevado en alas de la legalidad que es el número de su pro-

sa, olvida que no hay situaciones estri-

amente idénticas, como no hay fisiono-

mias iguales ni semejanzas.

En seguida, discurrió sobre cuarentenas y paladínamente confesamos que es-

timos en pleno acuerdo con el autor.

La cuarentena es una trama para el con-

cierto sin ser una garantía de salubridad,

ya que elevó su exigencia á la suma de

50,000 francos.

El Emperador en sus deseos de llevar á cabo su proyecto, necesitó á las propues-

tas codicis del tonelero; pero al llegar

á la suma de 50,000, resolvió cambiar el

plano, y el buen hombre se quedó con su

casita, que actualmente ha sido destruida

ya medio ruina.

Yosotros, valientes, no podeis esperar

inertes vuestra emancipación.

Romped las diplomáticas intrigas, co-

meted vuestras carabinas y vendid á nues-

tradas filas.

Júpiter siguió sus huellas, hasta que

consiguió alcanzarlos por la altura de la

botica del señor Cranwell, en la calle de

Sarandí.

Todo quedó arreglado en presencia del Comisario.

Fijarse en la parte del cuerpo que ha-

llan desnuda y dejar en la herida una se-

rial roja que produce una picazón atro-

zante.

Trámite—Zúñiga, Tejo y otros—Cri-

men 1<sup>a</sup> sección, 2 oficios—Intestados 1<sup>a</sup>

y 2<sup>a</sup> sección, 2 id—Arrúa y Aramburu—Ma-

triana y Lavalleja—Aguerreberry y Halty

—García y Correa—Casal y Montenegro.

Artículo—Sívori é hijo con Scanavino,

desalojo.

Sentencia—Wilson y Gowland.

Martes 4.

Trámite—Fontan Manuel, por título de

escritor—Serra, Baltar y Lacarra—Pen-

alva y Revuelta—Magan Agustina, con-

curso—Camino y Pino con Battle—Urti-

Viana y Achucarro—Camino y Pino con

Schnecke.

Miércoles 5.

Benvenuto, Queirolo y Gallo—Magnole

y Apestegui hnos.—Diago y Acevedo

Robles, González y concurso de Maldonado y Santistevan—Maturana y Lavalleja—

Larraure, Quijano y Ledesma—Zúñiga y

Lafone, perjuicios—Wilson y Gowland—

Moreno, Rodríguez, sucesión Píñero y

Bastos, recusación.

Que vengan muchos Tritones y enton-

ces ¡para qué, necesitaremos ya de poli-

cía!

Curupayti—En corroboración de lo que dijo La Tribuna de la inexactitud de la toma de esta batería y de que no había habido cartas del cuartel ge-

neral del general Flores que alcanzaron

al 4 de setiembre, transcribíos á continuación lo que dice el Siglo de hoy:

“Aunque en el boletín de ayer rectificamos la noticia inexacta del anterior sobre

la toma de Curupayti, queremos explicar

lo que ha pasado, pues no tenemos la ri-</p

